

LECCION No. 3.- DIOS NOS AMA

Dios nos creó, nos redimió y nos conserva sólo por amor

Hemos contemplado las cuatro etapas de la Revelación dentro del Plan de la Salvación: Revelación Natural, Revelación Primitiva o Patriarcal, Revelación Mosaica y Profética, y, finalmente, la Revelación Mesíasica o Cristiana. Vamos ahora a penetrar estos conceptos más profundamente para extraer importantes consecuencias:

LA INICIATIVA POR PARTE DE DIOS: Cuando leemos los primeros capítulos de la Sagrada Biblia, en el libro del Génesis (nombre que equivale a 'origen' o 'gestación'), encontramos que desde el primer momento de la historia del hombre Dios se le revela. No sólo porque la Naturaleza toda se lo mostrara como su causante (Religión Natural), sino porque tomando la iniciativa El primero, Dios habló al hombre, y no sólo, sino que le acompañaba en el lugar en que le había colocado y le auxiliaba en la tarea de comenzar a ejercer su liderazgo sobre la Creación: (Gen.2,19) "Y Yahveh Dios formó del suelo todos los animales del campo y todas las aves del cielo y los llevó ante el hombre para ver cómo los llamaba, y para que cada ser viviente tuviese el nombre que el hombre le diera." Esto de pasar revista para la imposición del nombre es simplemente la imagen del dominio.

CONCORDANCIA DE REVELACION-CIENCIA: Mucho ha escudriñado la ciencia sobre los orígenes del universo: los pretendidos sabios que quieren prescindir de un Dios Creador han elaborado teorías las más ingeniosas y extravagantes para obtener una explicación acerca de la existencia de la materia, de la vida y del Universo en general. Pero nunca han dado una feliz respuesta: o el Universo ha existido siempre, o tuvo origen en algún momento. En el primer caso, siendo eterno, sería infinito, perfecto e inmodificable, ya que toda modificación lo haría imperfecto y, desde luego, comprobaría su no-eternidad. Siendo patente todo lo segundo, el Universo necesitó de un Creador, y más aún, de un mantenedor para no volver a la nada. No queda entonces más salida que la aceptación de la existencia de Dios, y ninguno que sea sensato y bien intencionado tomará otra solución.

COMO ENTENDER LA SAGRADA BIBLIA: Antes de seguir adelante conviene hacer un alto para hacer una advertencia: la Sagrada Biblia es un mensaje religioso, no un libro científico sobre cosmogonía o antropología. Si no se mira así, de inmediato se encontrará en ella una serie de contradicciones, producto de una errónea utilización del texto sagrado que fué escrito, no para ilustrar sobre ciencias humanas, sino acerca de las verdades eternas de la Religión, pero que para ello, atendiendo a las circunstancias humanas de época, pensamiento, costumbres y lugares, su forma de expresión se identificó con la del pueblo en cuyo seno se escribió.

EL PROBLEMA DEL COMO: El relato bíblico enseña que todo es o-

bra de Dios, pero no se ocupa de explicar los pasos que dio para llevarlo a cabo. Esto lo ha dejado a la investigación del hombre al no incluirlo en la Revelación divina. Ahora, que sí es cierto que esa divina Revelación jamás podrá ser contraria a la verdad científica,

ya que no pueden subsistir dos verdades contradictorias entre sí. De aquí que cuando el hombre de ciencia encuentre discrepancias, debe examinar si su verdad no está bien planteada, o ha malinterpretado la Biblia al pedir de ésta afirmaciones que no le corresponden.

UN EJEMPLO, LA EVOLUCION: Una de las teorías más discutidas es la que mira al origen de las especies, habiendo surgido después de largas observaciones y estudios la 'teoría de la evolución de las especies', cuyo principio general es éste: "Las especies superiores proceden por evolución de perfeccionamiento de las especies inferiores; y en particular el hombre procede del cuadrumano (o mono)". Esto, que sigue dentro del terreno de la hipótesis o supuesto, se ha venido a ver como una contradicción para la narración que hace la Biblia en el mismo libro del Génesis de la manera como Dios procedió para crear al hombre y a la mujer, de quienes dice que: "...Entonces Yahveh Dios formó al hombre con el polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente." "...Entonces Yahveh Dios hizo caer un profundo sueño sobre el hombre, el cual se durmió. Y le quitó una de las costillas, rellenando el vacío con carne. De la costilla que Yahveh Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre. Entonces éste exclamó: 'Esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada mujer*, porque del varón ha sido tomada.' Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne." (Gen.2, 7 y 21-24).

INTERPRETACION DEL PASAJE: Primero queremos llamar la atención para mayor comprensión del texto sobre un detalle muy significativo: donde se cita la palabra mujer*, llamamos la atención con el asterisco* por el juego de palabras que en el original hebreo se hace: 'is' = 'hombre'; 'issáh' = 'mujer'; o como si en español Adán hubiera dicho: "Esta será llamada varona, porque del varón ha sido tomada." Así se expresa la identificación hombre-mujer.

UNIDAD DEL GENERO HUMANO: Y es que para la Religión Cristiana carece de importancia cómo llegó Dios a crear al hombre: si por un acto directo, un 'Hagase'; o por evolución de perfeccionamiento; o por otro procedimiento cualquiera; de todos modos es un acto creador. Pero dos cosas sí son de importancia esencial y verdades que debemos creer: la UNIDAD DEL GENERO HUMANO, esto es, que todos los hombres y mujeres de todas las razas y de todos los tiempos proceden de una sola pareja con plena igualdad de hombre y mujer. Y que sea cual fuere el procedimiento de la creación del primer hombre y de la primera mujer, desde el primer instante en que comenzaron a serlo poseyeron un cuerpo humano íntegro y unida a él sustancialmente un alma inteligente, libre e inmortal, con un altísimo destino.

EL DESTINO DEL HOMBRE: En el Universo el hombre ocupa un lu-

gar de excepción manifiesto. Tal como en el mismo Génesis se describe: "Y dijo Dios: 'Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, y manden en los peces del mar y en las aves de los cielos, y en las bestias y en todas las alimañas terrestres, y en todas las sierpes que serpentean por la tierra'. Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, macho y hembra los creó. Y Bendíjolos Dios, y díjoles Dios: 'Sed fecundos y henchid la tierra y sometedla; mandad en los peces del mar y en las aves de los cielos y en todo animal que serpea sobre la tierra.' Díjoles Dios: 'Ved que os he dado toda hierba y semilla que existe sobre la faz de toda la tierra, así como todo árbol que lleva fruto de semilla; para vosotros será de alimento. Y a todo animal terrestre, y a toda ave de los cielos y a toda sierpe de sobre la tierra, animada de vida, toda la hierba verde les doy de alimento.' Y así fue. Vio Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien..." (Gen. 1, 26-31).

TODA BONDAD TIENE UN FIN: Como vemos, todo el Universo fue puesto por Dios al servicio del hombre. Porque todo lo que es bueno es comunicativo (absurdo sería el bien sin ser comunicativo, pues sería el bien sin realizarse). De inmediato surgen dos preguntas: ¿Y Dios? ¿Y el hombre? ¿cuál es su fin? Dios sólo puede tener un fin: El mismo; la Suma Bondad que El es; el Absoluto que es El es su fin y no podría ser de otro modo, pues de no ser El, su fin tendría que estar fuera de El en alguna criatura, lo cual es un absurdo, pues el Ser Infinito no puede tener como fin al ser finito.

¿Y EL HOMBRE? No satisfaciendo al hombre como su fin las demás criaturas, puesto que fueron colocadas todas por debajo de él, necesariamente su fin esta en Dios. El hombre, como las demás criaturas bien pudo quedar en un estado pasivo, involuntario y no inteligente; pero sus perfecciones de entendimiento y voluntad lo capacitaron a un fin mayor: hacer que bajo su dirección, sirviéndole a él, toda la Naturaleza a través de él rindiera culto y gloria al Creador.

UN ACTO INFINITO DE AMOR: Dios, con infinito amor, quiso dar la vida a un ser semejante a El: inteligente y libre, capaz de conocerle y de amarle, de sentir su presencia y de gozarlo: el hombre. Y así el Salmista cantó (Sal. 8, 4-10):

Al ver tu cielo, hechura de tus dedos,
 la luna y las estrellas, que fijaste Tú,
 ¿qué es el hombre para que de él te acuerdes,
 el hijo de Adán para que de él te cuides?
 Apenas inferior a un dios le hiciste,
 coronándole de gloria y de esplendor;
 le hiciste señor de las obras de tus manos,
 todo fue puesto por Tí bajo sus pies:
 ovejas y bueyes, todos juntos,
 y aún las bestias del campo,
 y las aves del cielo, y los peces del mar,
 que surcan las sendas de las aguas.
 ¡Oh Yahveh, Señor nuestro,
 qué glorioso tu Nombre por toda la tierra!

DIOS SE REVELA AL HOMBRE: Desde luego sería imposible que el hombre, ser finito, llegara al conocimiento de la esencia de Dios por sus propias fuerzas, pues por la contemplación de sus obras tan sólo conoce de su existencia pero no de cómo es Dios. Y aquí es donde el Señor sale al encuentro del hombre para dársele a conocer, no en cuanto a su existencia, sino en cuanto a su esencia o modo de ser: "Dijo Moisés a Dios: '¿Quién soy yo para ir a Faraón (el rey) y sacar de Egipto a los israelitas?'" Respondió: 'Yo estaré contigo y esta será para tí la señal de que Yo te envío: Cuando hayas sacado al pueblo de Egipto daréis culto a Dios en este monte.' Contesto Moisés a Dios: 'Si voy a los israelitas y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros; cuando me pregunten: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé?' Dijo Dios a Moisés: 'Yo soy el que soy.' Y añadió: 'Así dirás a los israelitas: Yo soy me ha enviado a vosotros.' (Ex. 3, 11-14).

LA ESENCIA DE DIOS: Esta forma de nombrarse Dios: "YO SOY" se presta a conjeturas que dan lugar a diversas interpretaciones:

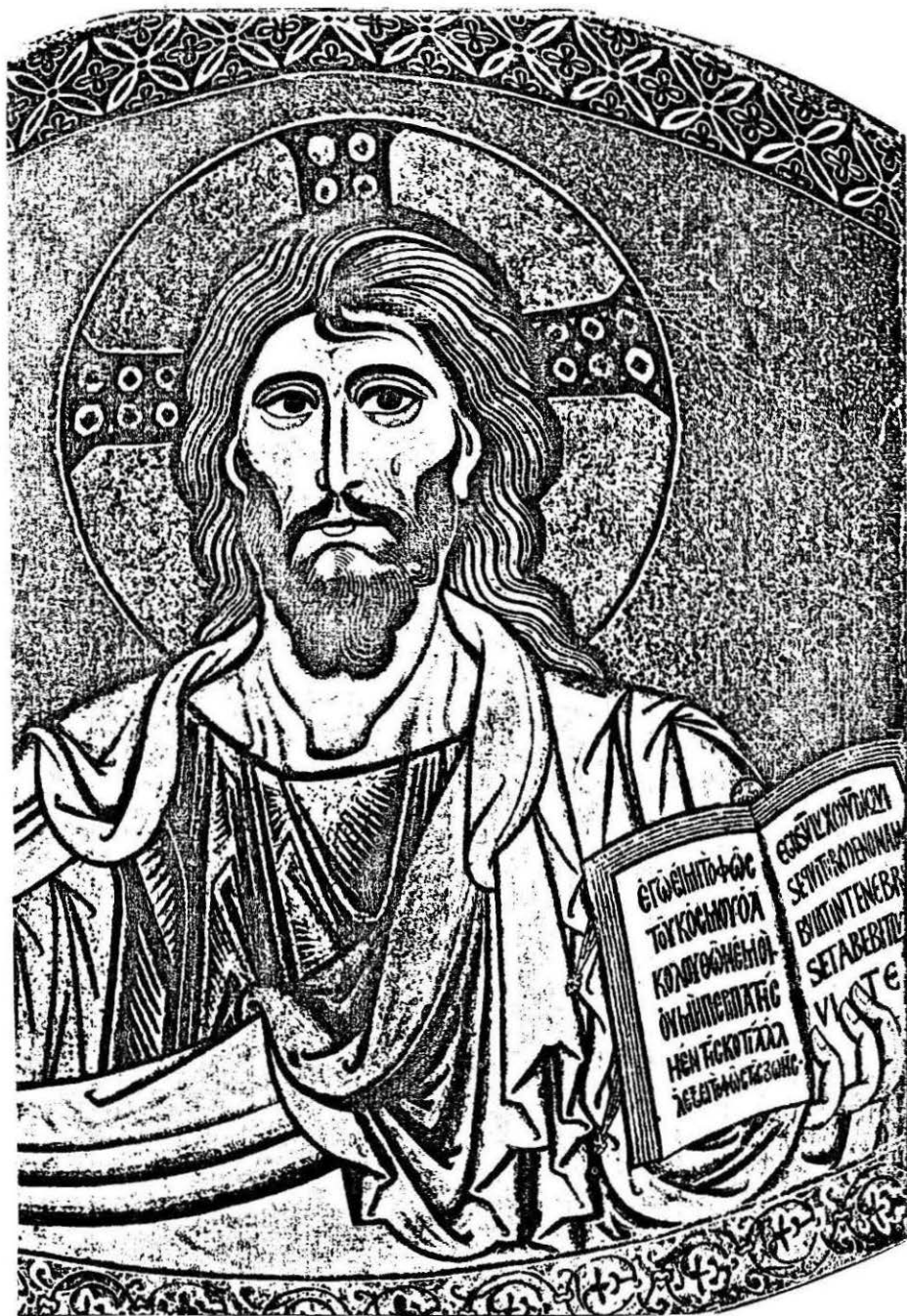
"Yo soy" le viene bien a Dios como nombre para indicar que El es el único que existe por sí mismo, sin que necesite de otro para ser.

"Yo Soy" fue la forma de autotitularse Dios para significar que, en tanto que los demás dioses de los pueblos paganos lo eran formados por las manos y el fanatismo de los hombres, El existe desde la eternidad por Sí mismo y está muy por encima de la pobre concepción de diocesillos que los hombres se hagan.

"Yo Soy" expresa, finalmente, un acto de presencia inmutable puro, un no tener pasado ni futuro, sólo presente. En efecto, Dios Eterno ES ayer, hoy y siempre. Todo lo demás comenzó a ser, dejará de ser; tuvo pasado, tendrá futuro; antes no era, después ya no será. Algo así como si hubiera dicho: "Todo pasa; Yo permanezco."

LA PRIMERA REVELACION: Así aconteció la primera revelación. Esta primera fue hecha al Pueblo Escogido, a los hebreos, y fue el primer paso de una serie de revelaciones, milagros, predicciones y figuras, o imágenes, que realizado todo dentro del contexto de la historia de los hombres y de los pueblos, recibe el nombre de 'Historia de la Salvación'. Y decimos que todo ello sucedió entre los hombres todos y los pueblos todos, porque, si bien Dios comenzó esta Historia con una patente preferencia por el pueblo hebreo, al que denominó 'su pueblo', en realidad en una resolución amorosa por salvar a toda la humanidad, preciso le fue iniciar su obra de salvación por medio de la segregación y formación moral y espiritual de una nación destinada a servir de cuna del Salvador, y ambiente adecuado a la redención decidida.

LA PLENITUD DE LOS TIEMPOS: De este modo, después de muchos siglos de espera, de revelaciones, milagros, predicciones, figuras y acontecimientos prodigiosos en medio del contexto histórico de las naciones, al llegar la 'plenitud de los tiempos' por medio de Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, enviado del Padre, la Revelación se completó y se hizo universal, para todos los hombres de todas las naciones de la tierra.



Este antiquísimo mosaico presenta a Jesucristo, Revelación Personal de Dios, quien muestra un libro en que se lee en griego y latín la máxima evangélica (Jn. 8, 12): “Yo soy la luz del mundo; el que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida.”

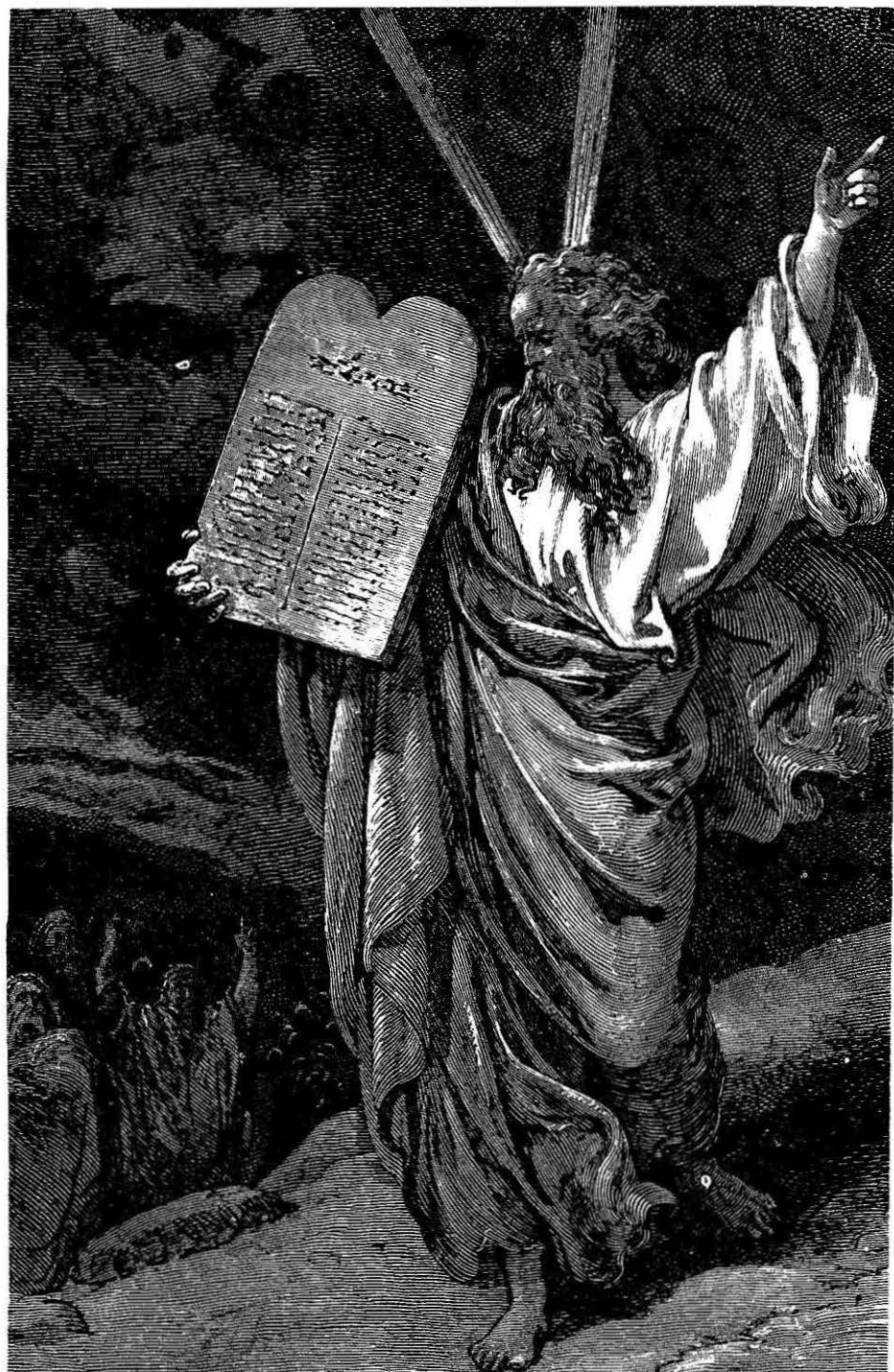
LA REVELACION DIRECTA: Al venir Jesús, termino la Revelación hecha a través de Moisés y los Profetas, a la que llamamos 'indirecta' por cuanto Dios se comunicaba con su pueblo por medio de estos mensajeros. Pero en Cristo la comunicación se vuelve directa: Dios mismo nos habla en la Persona de su Hijo. "Todo esto dijo Jesús en parábolas a la gente, y nada les hablaba sin parábolas, para que se cumpliese el oráculo del profeta (Sal. 78, 2): Abriré en parábolas mi boca, publicaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo." (Mt. 13, 34).

LA ACEPTACION DE LA REVELACION: Ya dijimos que la disposición de los hombres para aceptar o rechazar la Revelación es un acto de libre respuesta. A Dios le complace que admitamos racionalmente la fe, y para ello nos auxilia interiormente con la motivación del Espíritu Santo, quien concede al estudioso la luz necesaria para que encuentre a Dios cuando le busca con humildad, reconociendo su propia limitación; y exteriormente por hechos divinos, especialmente milagros y profecías; pruebas de su omnipotencia, de su bondad y de su salvación. Con todo, la Revelación es bastante clara para ser aceptada por los que sinceramente buscan a Dios; y a la vez es bastante oscura para dar lugar a la duda en aquéllos que no tienen buena voluntad para aceptarla: "Y salieron los fariseos y comenzaron a discutir con El, pidiéndole una señal del cielo, con el fin de ponerle a prueba. Dando un profundo gemido desde lo íntimo de su ser, dice: '¿Por qué esta generación pide una señal? Yo os aseguro: no se dará a esta generación ninguna señal.' Y, dejándolos, se embarcó de nuevo, y se fue a la orilla opuesta." (Mc. 8, 11-13).

DIVERSAS FORMAS DE RESPUESTA A LA REVELACION: No obstante que entre los judíos reinaba una general expectación por el advenimiento del Mesías, las respuestas que dieron a su presentación fueron diversas, y aún contrarias. El apóstol San Juan nos habla en su Evangelio ampliamente acerca de esto: "La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a todos los que la recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre; la cual no nació de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de hombre, sino que nació de Dios. Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad." (Jn. 1, 9-14).

RECHAZO Y ACEPTACION: Unos lo rechazaron y crearon un mundo hostil a Cristo; pero otros lo recibieron, lo aceptaron y lo siguieron. En éstos se realizó y se realiza la intención plena de Dios: fueron hechos hijos de Dios por adopción, receptores y disfrutadores del amor del Padre celestial, al ser una sola cosa con su Hijo natural.

FE ACTIVA COMO CONDICION: Para llegar a ser hijos de Dios sólo nos pide esto: que creamos activamente en El y en su Hijo Jesucristo, por cuya encarnación nos hizo más accesible y más cercana su presencia; más claros sus misterios; más firme nuestra esperanza



"...Vete, que Yo estaré en tu boca y te enseñaré lo que debes decir." (Ex.4,12) Moisés, suscitado por Yahveh para dirigir al pueblo durante cuarenta años, es la máxima figura profetica del Antiguo Testamento, por lo que es para los Israelitas el mayor portavoz de la Revelación

y una realidad plena el Amor.

MISTERIO Y REVELACION: Es necesario comprender por qué existe el Misterio de Dios y por qué la Revelación no lo descubre del todo: el Misterio de Dios no es algo 'prohibido' o 'negado' o 'escondido', como sucede cuando un prestidigitador nos hace un truco y se cuida de que no descubramos cómo llegó a realizarlo. No, por el contrario, Dios sí quiere que sepamos cómo es su Misterio y por eso nos lo revela, nos lo da a conocer. Sucede que el modo de ser de Dios es incomprendible para nuestro entendimiento por su infinitud, tal como pudiera suceder para una hormiga pretender comprender nuestra inteligencia. En tal situación Dios, que sí quiere que sepamos cómo es El, viene y nos lo dice, nos lo revela; como si nosotros llegáramos a hablar con la hormiga y le explicáramos cómo es que pensamos.

SOLAMENTE POR AMOR: Aquí es dónde podemos llegar a vislumbrar cuánto nos ama Dios: ¡ocuparse de su limitadísima criatura hasta el punto de allegarse hasta ella, platicar con ella, y explicarle cómo es El porque en entender algo de eso está la felicidad de ella! Pues no para ahí tanta bondad: para que la explicación y demostración del Misterio sea lo más fácil posible ¡Dios se hace Hombre como su criatura y sienta su morada entre los hombres! ¡Por Amor!

RESUMIENDO:

Siendo que Dios nada necesitaba de nosotros, "El nos amó primero". La ciencia bien dirigida encuentra en sus investigaciones a Dios. La Sagrada Biblia merece una interpretación correcta para que no se le considere lo que no es: ni libro científico, ni prueba de hipótesis alguna. Es tan sólo el Libro Religioso por excelencia.

La Verdad revelada y la verdad científica son una sola verdad, y por ello no cabe contradicción entre Religión y ciencia.

Por cualquier vía, Dios creó al hombre: una sola primera pareja con cuerpo humano perfecto y alma inteligente, libre e inmortal.

De ello se sigue la unidad del género humano y su altísimo destino. Dios creó al hombre para dominar la naturaleza y glorificarle a El. El Misterio de cómo es Dios fue revelado al hombre por Dios mismo. Jesucristo vino en la plenitud de los tiempos a ser Dios con nosotros para que pudiéramos recibir de Dios mismo la Revelación Directa.

El hombre, creado libre, puede aceptar o rechazar la Revelación, y por ello Cristo es signo de contradicción.

REFLEXIONES PERSONALES:

Quando "Dios me amó primero", ¿cómo me toca corresponder?

¿He sabido encontrar a Dios en los bienes que me da la Naturaleza?

¿Le doy a la Sagrada Biblia la veneración de un Libro Sagrado?

¿Me he detenido a reflexionar la expresión "Dios - con - nosotros?"

Siendo la de Dios una voluntad libre y la mía otra voluntad igualmente libre, ¿se interpone algo de mi parte para lograr nuestro encuentro?

RESOLUCION: Quitaré todo impedimento de mi vida hasta conseguir que el Amor de Dios me conquiste, para pagar amor por Amor.